

Publicación en toda España
Ano, 8 francos
Se admiten anuncios y res-
puestas en todas las planas
Apartado de Correos num. 347
Número suelto
10
centimos

LOS SUCEOS

PERIODICO

ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Ano, 8 francos
Se admiten anuncios y res-
puestas en todas las planas
Apartado de Correos num. 347
Número suelto
10
centimos



Año V Núm. 237

Madrid, Sábado 12 de Septiembre de 1908

Oficinas: Libertad 31

Un niño que mata á su madre



(Véase el relato en la página 2.)

El crimen de Málaga.—Venganza de un marido

En una casa del barrio de la Victoria, de Málaga, se ha desarrollado un sangriento suceso, en tan extraordinarias circunstancias, que produjo honda emoción.

Los antecedentes del hecho, son como siguen: Desde hace tiempo, el zapatero malagueño Hermenegildo Pérez, sospechaba de la fidelidad de su esposa, Antonia Montiel, cartagenera, muy guapa, de veintisiete años de edad.

Las sospechas del zapatero no tardaron en confirmarse, pues Antonia huyó abandonando a sus tres hijos y a su marido.

Hermenegildo logró averiguar que su mujer se había refugiado en Málaga, donde vivía con su amante, Francisco Canalejo, también zapatero.

El esposo ofendido estuvo ahorrando dinero para emprender el viaje y realizar la terrible venganza que meditaba.

Los amantes habitaban en la casa del padre de él, y allí se dirigió Hermenegildo, presentándose ante ellos inesperadamente.

Ciego de ira, sin darles tiempo a que se repusieran de la sorpresa, el zapatero empuñó un revólver que llevaba, y disparó contra su esposa. Antonia lanzó un grito de espanto, cayendo al suelo gravemente herida. La bala le había penetrado por la mejilla izquierda destrozándole la boca.

Canalejo quiso defender a su amante, pero el esposo volvió el arma contra él y le hizo un disparo en la frente, con tan terrible acierto, que le causó la muerte instantánea.

El anciano padre de Canalejo, alarmado por el ruido de las detonaciones, acudió al cuarto donde se estaba desarrollando el drama, y con una cuchilla de zapatero agredió al matador de su hijo, causándole varias heridas.

Después de curado en la Casa de Socorro, el vengativo esposo fué conducido a la cárcel.

Francisco Canalejo, el amante muerto, tenía veintiséis años de edad, y entre los obreros malagueños gozaba de mucha popularidad por sus ideas radicales.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Un niño que mata á su madre

En una casa de las cercanías de Londres, se ha desarrollado uno de esos trágicos



El marido sorprende á la mujer con el amante y dispara sobre los dos

accidentes que causan profunda emoción por haber sido originados en un minuto fatal.

Habitaba la casa una viuda bastante rica Mrs. Blake, con su hijo, niño de seis años de edad, de inteligencia muy viva y despierta.

Uno de estos días, la señora disponíase á salir para realizar algunas compras, y se hallaba en su tocador arreglándose.

El niño había entrado en la habitación y á pesar de la advertencia de su madre, para que no tocara á ninguno de los frascos y objetos que había sobre la mesa, se empeñó en "ercarse al tocador.

Como todos los niños mimados, no quiso hacer caso de la prohibición, y en uno

de los descuidos de su madre se puso á registrar los cajones.

Sus manos tropezaron en un objeto extraño; era un revólver de grueso calibre, que la viuda guardaba cargado.

El niño se apoderó del arma en el preciso instante que su madre, aún encorcelada y sin haber tenido tiempo para vestirse, corría á arrebatársela.

La criatura hizo un brusco movimiento, y se disparó el revólver, con tan fatal acierto que el proyectil penetró en el pecho de la madre infortunada.

Mrs. Blake lanzó un grito de espanto y cayó exclamando:

—¡Hijo mío, me has matado! ¡Qué horror! ¡Dios te perdone!

La criada acudió á auxiliar á su señora, pero fué inútil todo cuanto hizo para devolverle la vida.

El niño comprendió lo que había hecho, y poseído de terror se abrazó al cadáver de su madre, de donde costó gran trabajo separarle.

Con la nueva cometa se pueden hacer ascensiones en los aires, fotografarras á vista de pájaro, pescar y hasta arrastrar botes por el agua.

Nuestro grabado da idea de cómo puede realizarse una ascensión. Basta arrollar la cuerda á un pequeño torno, desde el cual se dirige un sistema de dos cometas remontadas en los aires. La barquilla, con capacidad para una ó dos personas, se halla sujeta en el punto donde se unen las cuerdas de las dos cometas, tirándose de ella des-



Experimentos hechos con cometas para remontar á un hombre en los aires

El hermano de Juan Rull muerto en Cuba.—En sus últimos días sufrió las amarguras de la triste fama de su familia

El diario *La Discusión*, de la Habana, ha realizado varias investigaciones para averiguar si era cierto que había muerto en Cuba un hermano de Juan Rull, dejando una pequeña fortuna. Véase lo que ha descubierto sobre este interesante asunto:

"El hermano del famoso anarquista ajusticiado en Barcelona, ha muerto, efectivamente, en la Habana, pero no se nombra José y sí Ambrosio Rull y Queraltó. Era hijo de José y de Juana, natural de Barcelo-



Ambrosio Rull (Retrato publicado por *La Discusión*, de la Habana)

na, de 32 años de edad, soltero y residía en la Calzada de Cristina, número 24.

"En este lugar y en la esquina del Castillo, hay una casa importadora de forraje. Ambrosio Rull desempeñaba en el establecimiento un humilde puesto, de los que ordinariamente se denominan "corredores de cereales".

"A ciencia cierta, se desconoce si Rull era simple dependiente ó socio, pues mientras hay quien asegura que Rull tenía derecho á percibir un 25 por 100 sobre las ganancias, lo que se le hizo saber verbalmente, el Sr. Maza dice que percibía como

emolumento por su trabajo "en la calle" 42 pesos 40 centavos mensuales.

"El día 23 de Marzo del actual, á las once de la mañana, fué conducido Ambrosio Rull á la quinta de salud que sostiene la "Asociación de Dependientes del Comercio",

"La Purísima Concepción", falleciendo á los pocos momentos de su ingreso á consecuencia, según certificado facultativo del médico interior de guardia aquel día señor Fontanills, de una "angina de pecho".

"El administrador de la Quinta, Sr. Juan Aedo, nos ha dicho: que Ambrosio Rull solía ir por su despacho casi todas las semanas; que á nadie hacía partícipe de los dolores que moralmente le consumían y que Ambrosio, después de conocer el fallo por el que iban á ser ejecutados su madre y sus hermanos, se tornó taciturno, viéndosele en ocasiones hasta departir con personas imaginarias, cual si su cerebro estuviese perturbado.

"Cuando expiró en la Quinta, donde ocupaba la cama número 373, sólo articuló esta palabra:

—¡Pobres!

"Fue la última idea que germinó en su cerebro casi paralizado por la miseria que hacía los suyos sentir.

"El Sr. Aedo conserva un paquetito de misivas amorosas y varios objetos del uso particular del difunto."

Un amigo íntimo de Ambrosio hizo estas declaraciones:

"Que Rull arribó á Cuba en 1895 como expedicionario del Batallón de Infantería "España", desembarcando en Tunas de Zaza; que hizo allí parte de la campaña de 1895 á 1898, regresando á Barcelona por enfermo antes de que la escuadra americana estableciese el bloqueo de nuestras costas, volviendo á Cuba el 3 de Diciembre de 1900; que cuando su hermano Juan le notificó que pertenecía, como discípulo, á una Academia socialista, de la que era director un señor Ferrer en Barcelona, y que se había afiliado al partido de ese nombre, le causó desagradable impresión, pues conocía las condiciones de su hermano, muy poco afecto al trabajo y lo creía susceptible de dejarse suggestionar; que cuando Juan hizo estallar la bomba en el Palacio de Justicia y fué absuelto, trató de que á este país vinieran su madre, Juan y su hermano menor Hermenegildo."

Las Damas Rojas

Con el título de "Las Damas Rojas", acaba de formarse en Barcelona una agrupación republicana radical.

Los fines que persigue esta nueva asociación femenina, son, en su mayor parte, humanitarios, pues se dedicarán, especialmente, á los individuos del partido presos, sin trabajo ó enfermos.

Apenas iniciada la idea se han asociado más de 600 mujeres que, como puede suponerse, harán propaganda radical.

Nuevas cometas

La cometa de los niños se ha transformado de simple juguete, en aparato científico.

En Ramsgate (Inglaterra), se acaban de hacer ensayos de nuevas cometas que constituyen una verdadera aplicación práctica.



Grupo de la nueva asociación femenina organizada en Barcelona con el título de "Las Damas Rojas" (Fot. Castellá)

EL JUBILEO DE TOLSTOY. Los revolucionarios rusos celebran el 80 aniversario del gran escritor



1. Último retrato de Tolstoy. — 2. El gran escritor convaleciente de una grave enfermedad. — 3. Tolstoy, estudiante, en 1848. — Tolstoy oficial del Ejército ruso, en 1858. — 5. Fusilamiento de revolucionarios, descritos con enérgica protesta en los últimos manifiestos del Apóstol ruso. — 6. La desmoralización del Ejército; orgía de oficiales tal como la describe Tolstoy

na, donde se dedicó al cultivo de las Letras, á la instrucción de sus hijos y de los aldeanos.

Fué allí, en aquella campiña lejana, retirado del bullicio de las grandes ciudades, donde el conde Tolstoy se reveló como el Apóstol de una religión nueva, escribiendo obras tan admirables como *La guerra y la paz*, *Ana Karekine*, *La sonata de Kreutzer*, etc.

Compartía su tiempo entre las faenas agrícolas, la enseñanza de los aldeanos y trabajos manuales, pues él mismo se fabrica sus calzados. Los viajeros que de todos los países del mundo acuden á verle, quedan asombrados de la sencillez de su vida.

Al estallar la revolución rusa, Tolstoy, que tanto se había distinguido en su odio á los tiranos, arreció sus ataques contra los gobiernos opresores. Sin embargo, nadie se atreve en Rusia á poner una mano so-

bre el filósofo anarquista; si un tribunal se atreviera á condenarle de hecho, excitaría seguramente las iras populares.

A pesar de sus ochenta años, Tolstoy, conserva una gran energía de espíritu.

Revolucionario en todas sus ideas, no ha respetado ni aun la concepción del amor. Para él es la forma suprema del egoísmo; y con su cristianismo sin dogmas, cree que sólo ama el que mata de raíz todas las impurezas sexuales y todos los egoísmos.

Tolstoy que habla de la vida para desprenderla, de la sociedad para maldecirla, del amor para negarlo, del individuo para que se aniquile en el todo, de la ciencia para suprimirla, es en toda su obra una protesta, una voz que pide vida más racional, sociedad mejor organizada, amor más puro, individuo más perfecto y ciencia más amplia.

Desde que estalló la revolución rusa, el gran novelista, no ha cesado de protestar ni un sólo día, contra las crueldades de la represión.

En el último manifiesto que dirigió al mundo entero, y que han reproducido los principales periódicos de todos los países, Tolstoy, describe la desmoralización del Ejército, en el cual mientras los oficiales se entregan á escandalosas orgías, los hombres de bien son víctimas de sus ideas, y los fusilamientos en masa se verifican todas las semanas. Contra ese tiránico estado social, protesta el Apóstol ruso.

Venganza de una criada

En Alhama (Zaragoza), una criada de servicio llamada Teodora Mostaceros ha sido protagonista de un terrible suceso del que fué víctima su amo.

Teodora cuenta 20 años de edad y prestaba sus servicios en la casa del acaudalado propietario D. Bienvenido Arcos.

Despedida por su amo, la doméstica excitada por deseos de venganza buscó el medio de penetrar sin ser vista en las habitaciones del señor Arcos. Hallábase éste merendando, sentado ante una mesa y vuelto de espaldas al sitio por donde entró Teodora.

Con extraordinaria rapidez, la muchacha disparó un tiro de revólver, con tan fatal acierto que el proyectil quedó alojado en los intestinos de su víctima.

El Sr. Arcos lanzó un grito de dolor y de espanto, quiso incorporarse y no pudo, volviendo á caer desplomado en la silla.

Las gentes que acudieron, lograron detener á la vengativa criada, que fué conducida á disposición del juzgado.

Todos los auxilios prestados á la víctima resultaron ineficaces; era muy difícil extraer la bala y esto agravaba su estado.

En la localidad el hecho ha causado unánime sentimiento por las simpatías de que goza el herido.



Venganza de una criada que dispara por la espalda á su amo

Para celebrar el 80 aniversario del conde León Tolstoy, los liberales rusos habían organizado algunas fiestas, entre las cuales se contaban cortejos en las calles.

El gran escritor, aunque no ha militado en ningún partido político, cuenta con todas las simpatías de los revolucionarios, porque lo mismo en sus novelas que en sus obras doctrinales, se encuentra vivamente impresa la protesta más enérgica contra las tiranías del zarismo.

Los reaccionarios, excitados por la glorificación que se hace del anciano ilustre, han iniciado contra su nombre una campaña de escándalos y violencias.

Los sacerdotes, pertenecientes á la "Unión del pueblo ruso", predicán desde el púlpito el odio á Tolstoy, y le maldicen como á un renegado.

El Santo Sínodo ha intervenido en esta lucha escandalosa de liberales y reaccionarios, y conmina á los fieles para que no tomen parte en las fiestas del jubileo de Tolstoy.

Aunque la figura del genial novelista ruso es universalmente conocida, haremos un breve resumen de los principales hechos de su vida.

Originario de una familia aristócrata, el conde León Tolstoy nació en Iasná-Poliána, gobierno de Tula, á 28 de Agosto de 1828.

Hizo con poco aprovechamiento los estudios de segunda enseñanza, y su ingreso en la Facultad de Letras significó para él un verdadero desastre, pues fué reprobado en todas las asignaturas. ¡Quién iba á sospechar entonces que tan mal estudiante diera días de gloria á su país!

Ingresó después en el Ejército, prestando servicio en la artillería de las tropas del Cáucaso, y más tarde se contó entre los sitiados de Sebastopol. En el Cáucaso redactó sus primeras obras intituladas: *La infancia*, *La juventud* y *Los Cosacos*.

Habiendo contraído matrimonio (1862), se retiró á sus propiedades de Iasná-Poliána.

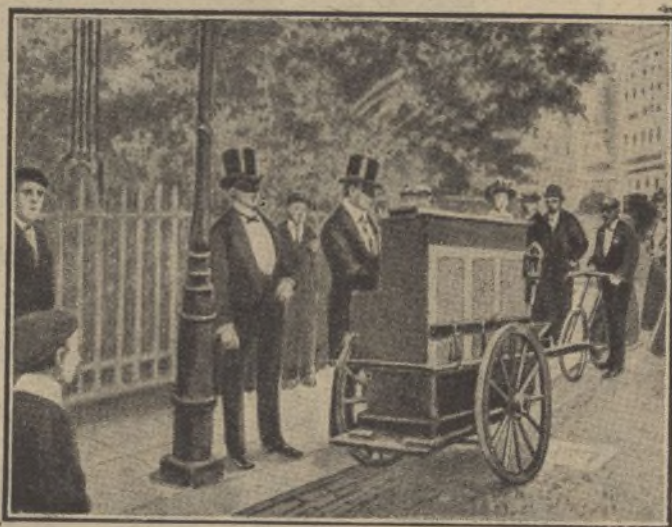


bres rechazados por la sociedad? No faltaron maliciosos que calificasen el proyecto de "canard" americano. Sin embargo, no se trata de nada exagerado ni inverosímil; el "Congreso de criminales" será una obra tan seria como un "Congreso de Higiene" ó un "Congreso socialista". Si creemos que de estas últimas reuniones puede salir algo provechoso á la humanidad, no hay fundamento para sospechar de la ineficacia de una discusión entre malhechores, dispuestos á mejorar su estado. La prensa americana de estos últimos días, publica extensos detalles de lo que ha de ser el "Congreso de criminales", cuya iniciativa y organización se debe al doctor Ben L. Reitman. Este es el amigo y protector de los golfos, vagabundos y delinquentes. Tanto prestigio tiene entre ellos que le veneran como á un padre.

Congreso de criminales

La noticia corrió hace poco tiempo por los periódicos, causando general extrañeza. ¿Cómo era posible que los criminales se reunieran en Congreso? ¿Qué objeto podían tener estas deliberaciones de hom-

ran como á un padre. Mister Reitman tenía sólo 12 años de edad cuando comenzó á sentir una gran compasión por los desgraciados. Pasaba un día por una calle poco concurrida, y vió á un policía que detuvo á un muchacho, maltratándole con verdadera ferocidad



Mendigos de frac, y con el rostro cubierto por un antifaz, que recorren las calles de Londres.

1.º Boston Freddie, expresidario que hablará sobre "Lo que puede ganar, un ladrón al año, y cómo se combatirían los impulsos irresistibles á apoderarse de lo ajeno".

Otro de los temas será: "¿Cuál es el terreno más adecuado para las raterías? ¿El campo ó la ciudad?" Expondrá este

líquido de más de 2.000 pesetas. Por consiguiente, con resultado tan espléndido, seguirán practicando este método original de ganarse la vida.

Princesa, cazadora de fieras

La duquesa Elena de Aosta, princesa de la familia real italiana, siente una gran afición por la caza.

Pero esta afición decidida es poco común en una mujer, porque la aristocrática dama prefiere ante todo la caza llena de fuertes emociones, la persecución de las fieras.

No hace mucho tiempo, realizó una excursión á los desiertos del Gondokoro (Alto Nilo), donde ha pasado varias semanas.

Recorriendo aquellas inmensas llanuras, la princesa desafió bravamente todos los peligros, y las personas de su séquito se asombraban al ver que no perdía la serenidad en los instantes más críticos.

Tiradora excelente, de ánimo varonil, Elena de Aosta, quizá encuentre un placer que mitigue sus penas misteriosas, luchando con los animales salvajes.

En nuestra fotografía, aparece apoyando su carabina sobre un magnífico ejemplar de la zebra africana, á la que dió muerte en una de sus correrías.

Más de una vez, en su campamento vagabundo, ha tenido que rechazar los ataques de los leones y de otras fieras que no quieren perder su soberanía del desierto.

Practicando tan peligroso sport la duquesa de Aosta, da pruebas de una energía física realmente extraordinaria en una mujer.



La princesa Elena de Aosta, cazadora de fieras en Africa



La emoción que le produjo la conducta del policía, fué tan grande, que nunca pudo olvidarla, y al terminar sus estudios del Doctorado, dedicó parte de su energía y de su dinero á aliviar, en lo posible, la suerte de los desgraciados.

El doctor Reitman, dice: "La sociedad actual se contenta castigando á los criminales en vez de corregirlos. Es preciso que evolucione nuestra moral y que nos interese por los infelices golfos y vagos antes de que cometan un crimen, y no después."

Creo que aun los hombres que han dado pruebas repetidas de maldad, desean y pueden "volver al buen camino, á la vida honrada del trabajo". "Basta con que los ayudemos en lugar de despreciarlos".

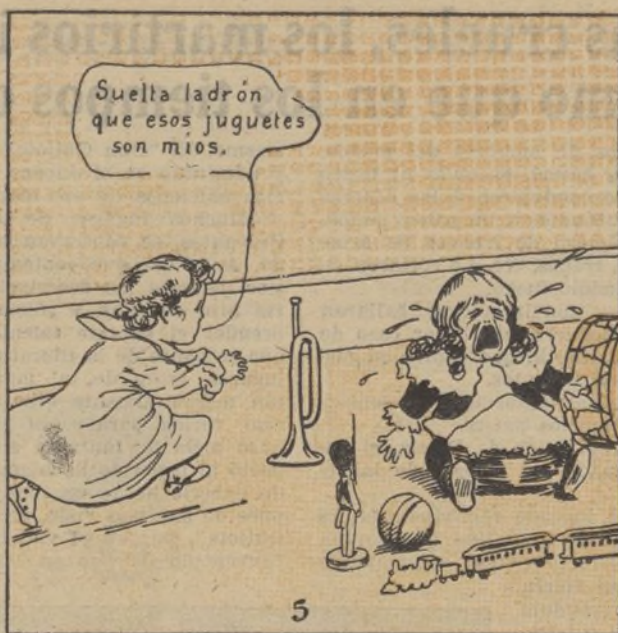
Antes de hacer campañas de propaganda, Reitman ha estudiado las cárceles de casi todos los países civilizados. Para penetrar en las prisiones, simuló alguna vez un robo ó un hurto, dejándose detener con nombres falsos. En otra ocasión se fingió loco para comprobar lo que se hace en los manicomios.

En el Congreso que acaba de organizar se propone que hablen y expongan sus quejas algunos criminales famosos.

Según el programa anunciado, pronunciarán discursos los "señores" siguientes:



El doctor Reitman, organizador de un Congreso de criminales, donde ladrones, rateros y malhechores, expondrán sus quejas y aspiraciones



Otro general asesino en México

Cuando todavía apasionaba al público mexicano el crimen realizado por el general Cervantes, cuyas circunstancias conocen nuestros lectores, otro drama de deshonra y de muerte se desarrolla en medio de la calle. El protagonista es también general del Ejército, y se llama D. Gustavo Maafs, director de los almacenes generales de Artillería. Aunque el drama se ha engendrado entre las pasiones más intensas de odio, de amor y de venganza, su triste epílogo fue de pocos minutos. Iba el general Maafs, por la calle de Buenavista, seguido, a poca distancia, por el teniente de ingenieros D. David Olivares. De improviso, el Sr. Maafs se volvió empujando un revólver e hizo fuego sobre Olivares, que cayó al suelo bañado en sangre. Viendo en el suelo al teniente, Maafs se acercó a un guardia, y entregándole el arma, dijo: — Yo soy el matador. No he podido resistir más tiempo. El público no comprendía el misterio de este crimen. Se recordaba que las familias de Maafs y de Olivares mantenían estrecha amistad. El general es casado y tiene varias hijas, y el ingeniero Olivares, también casado, vivía en unión de su esposa y de su hermana la bella señorita Felisa Olivares, profesora de la Normal.

Olivares luchó varios días con la muerte, y como los jueces no lograron arrancarle ninguna confesión, y el general tampoco quería hablar, se decidió un careo. La escena fué de dolorosa angustia, porque Olivares agonizaba, y expiró diciendo: — Felisa... te perdono

Entonces la señorita Olivares, encarándose con el general, gritó enloquecida: — Nunca debí amarte. Yo soy la causa única de este crimen. Estas palabras explicaron el origen del suceso. El general había requerido de amo-



Olivares en su lecho de muerte

Escena del crimen realizado por un general mexicano que asesina al hermano de su amante

res a Felisa, venciendo todos sus escrúpulos.

Olivares, lleno de indignación, buscó un lance con Maafs, abofeteándole varias veces, sin resultado.

El general juró a Felisa que se vengaría, y no tardó en cumplir su siniestra promesa, asesinando al hermano de su amante.

Nuevos matadores

Casi al mismo tiempo, tres novilleros de los más apreciados por el público, toman la alternativa y se transforman en matadores de toros. Los nuevos espadas son "Gordito", "Chiquito de Begoña" y "Segurita". "Gordito" es natural de Sevilla, hijo del famoso Carmona, que no ha tenido rival en los lances del toreo clásico. Debutó en la plaza de Madrid, lidiando con "Bomba III" y "Manolete" seis reses de Miura, en Junio de 1904. Por verdadera afición se dedicó "Gordito" al toreo, pues su padre le hizo que tomara el grado de bachiller con intento de que se preparase para una carrera militar. En su breve historia taurina, cuenta con una grave cogida que sufrió en Valencia.

"Chiquito de Begoña" recibe la alternativa de manos de su paisano "Cochero de Bilbao".

Este joven torero era uno de los mejores grabadores de toda la vasconia, pero su afición a la fiesta nacional, le impulsó a hacer ensayos convirtiéndose en pocos meses en un novillero de fama. "Chiquito" será un matador serio y valiente.

En cuanto a "Segurita", es madrileño, hijo de carniceros, y a los quince años de edad banderilleó por vez primera a las órdenes de "Currinche" en una novillada del Puente de Vallecas.

"Sgurita" reincide en la alternativa, pues ya en México, en 1904, se la otorgó "Alga-beño".

El cambio de hijos

En París se ha creado hace poco tiempo la sociedad del "Cambio internacional de niños y niñas."

La idea, aunque teóricamente es antigua, debe su aplicación sistemática a un francés, Mr. Toni-Mathieu, que la concibió en su forma altruista.

Como su nombre indica, el cambio de hi-

El nene llorón se ha llevado una buena paliza. Esto prueba que en el mundo se consigue lo que se desea. Ese niño es un quejumbroso que fastidia a todos, porque nada le satisface; estaba pidiendo a voces unos buenos azotes y ahora veremos si se corrige.

Los niños bien educados deben ser alegres y traviesos. Tiempo habrá de sentir las tritezas de la vida.



Juanito

jos se realiza enviando una familia, española por ejemplo, uno de sus niños a otra familia francesa, que a su vez entrega uno de sus pequeños.

La madre que recibe, por un período más o menos largo, a un niño extranjero, se desvivirá por hacerle agradable la vida, recordando a su hijo ausente, al que deseará ver tratado con el mismo cariño.

Hasta ahora los resultados prometen un gran porvenir a este original método educativo. Véase lo que dice un maestro de escuela de Calvados (Francia) del cambio que hizo de su hija por una pequeña inglesa:

"Mi hija, dice, está encantada del recibimiento que la han hecho; M. S... se ocupa un poco de su instrucción, y espero que su permanencia en Plymouth le será muy provechosa.

"La jovencita que me han entregado a cambio de mi hija, es de un carácter encantador, muy delicada y sensible a las pequeñas atenciones que tenemos con ella; es una niña muy bien educada, inteligente y que siente gran deseo de instruirse. Ha realizado verdaderos progresos en la pronunciación; estudia mucho su gramática y escribe el francés casi con corrección."



"Gordito"



"Chiquito de Begoña"



"Segurita"

Los tres novilleros que tomar la alternativa de matadores de toros.

Ayuntamiento de Madrid

El patíbulo, los castigos más crueles, los martirios inquisitoriales, se practican hoy lo mismo que en los tiempos de barbarie



Greter Beier, bella joven que ha sido ajusticiada en Sajonia, donde hacía cincuenta años que no se levantaba el patíbulo

La práctica de horribles martirios todavía en uso en muchas naciones, y la frecuencia con que se levanta el patíbulo para ajusticiar a los reos, hace creer en un resurgimiento inquisitorial que contradice los notables adelantos de nuestra época.

Algunos periódicos se preguntan asombrados: ¿En qué siglo vivimos? Testigos de las crueldades que en nombre de la ley, de la justicia y de la moral humana, se cometen todos los días, diríase que vivimos aún en los tiempos de Nerón o en el siglo IX o X.

Hace pocos días, sufrió la última pena en Freiberg (Sajonia), una joven muy linda, cuyo nombre era Greter Beier.



Un negro quemado vivo en América hace pocas semanas

Ciertamente que Greter había cometido un crimen horrible del cual nos ocupamos en LOS SUCESOS. La muchacha envenenó a su novio, disparándole después un tiro en la boca para que se creyese en el suicidio del joven. Esto era tanto más repugnante porque no se trataba de un drama de pasión, de amor, de celos o de venganza, sino de dinero. Había falsificado un testamento para heredar a su novio que era un ingeniero muy rico.

El tribunal de jurados condenó a Greter a muerte, pero recomendándole al mismo tiempo a la clemencia del rey.

Todas las gestiones hechas para lograr su indulto, fueron inútiles; el rey de Sajonia, implacable, no quiso perdonar.

Hacia más de cincuenta años que no se levantaba el patíbulo en Sajonia, y la ejecución de Greter fué presenciada por unos 200 espectadores que habían obtenido "billetes de favor", como si se hubiese tratado de una "función de teatro".

Pero si la justicia histórica y los sentimientos de un pueblo no consiguieron mover la voluntad de un rey, veamos ahora otro ejemplo reciente de vindicta pública.

El mes pasado en Greenville (Estado de Texas), el negro Ted Smith, fué quemado vivo. Se le acusaba de haber robado y herido gravemente a una señora blanca. La diferencia de color, excitó las iras populares.

Grupos armados de hombres del pueblo, penetraron en la cárcel, sacando al negro a viva fuerza. Le condujeron a las afueras de la población, atándole a un palo y amontonando gran número de troncos de árboles, ramas, sillas, trapos, etc. Le rociaron de petróleo, prendiéndole fuego.

Los vengativos martirizadores bailaron alrededor de la hoguera, sin hacer caso de los gritos de Ted Smith, que expiró en medio de atroces sufrimientos.

Los tormentos inquisitoriales se conservan todavía en muchos países.

En la actual revolución de Persia, el gobierno ha extremado los rigores de la represión.

Un europeo ha logrado reproducir en la fotografía el espantoso castigo que se impuso a un insurrecto persa, enterrándole todo el cuerpo en tierra.

Así permaneció dos días sin tomar alimento, hasta que falleció agotadas las fuerzas por el suplicio. En China, las ejecuciones capitales que hoy se practican, son también muy crueles, propias de un país semibárbaro. Se coloca la pobre víctima en una especie de jaula, dejándole que la cabeza salga, en la forma que se indica en nuestro grabado. Los pies descansan sobre unas débiles planchas, que se van retirando de hora en hora, haciendo que sea cada vez más difícil y dolorosa la posición del condenado. Cuando se retira la última plancha, se queda sin apoyo para los pies; el peso del cuerpo se sostiene únicamente por la presión que la jaula ejerce en el cuello, y el infeliz reo muere ahorcado.

Por último, para no hacer muy extenso y fatigoso este cuadro trágico de castigos, hablaremos sólo del martirio impuesto en Rusia a los condenados políticos.

Es la pena de azotes, pero en su forma más bárbara.

Atan a la víctima a un banco y le asestan repetidos golpes con látigos que terminan en bolas de plomo.

Cuando el desgraciado se desmaya, los verdugos se detienen un momento y le hacen beber un licor estimulante.

Pero apenas vuelve a abrir los ojos se reanuda el suplicio, y así continúa hasta que muere.

Un japonés entusiasta por Cervantes ha visitado los lugares que recorrió "Don Quijote"

El doctor Arai, diplomático japonés, es un entusiasta admirador de Cervantes, y conoce profundamente toda la obra literaria de nuestro gran novelista.

Durante varios años, desempeñando una misión diplomática, el doctor Arai, ha permanecido en España y ha realizado, paso a paso, el mismo viaje que hizo el inmortal manchego Don Quijote.

En su visita a los lugares descritos por Cervantes, el japonés fué acompañado de dos jóvenes ingenieros españoles, y sin más guía que unos planos y un ejemplar de la famosa novela, montaron en pacíficos rocines, tardando dos meses en recorrer las aridas llanuras de la Mancha.

Relatando sus impresiones, dice el doctor japonés: "Soy un apasionado de Cervantes, cuyas obras he leído con gran entusiasmo. El "Don Quijote" es muy conocido y admirado en el Japón, donde existen varias ediciones de ese monumento literario.

Muchos lugares de los descritos por Cervantes, se conservan en el mismo estado. A la vez que contemplábamos esos sitios, leíamos las descripciones que Cervantes hizo de ellos, y sólo así pudimos comprender el enorme talento descriptivo del que es padre de la literatura española. Esos lugares están de tal manera descritos, y tan magistralmente dibujados, que es preciso verlos para saber que Cervantes no puso nada de fantasía, sino que los transportó al papel de la misma manera que pudo haberlo hecho un impecable pintor. Después de haberlos visto, se ama más al "Don Quijote", porque el viajero y lector queda convencido de que en las páginas de esa

obra, estuvieron retratados, con precisión fotográfica, el alma y la tierra española".

Timadores ingeniosos

Raro es el día que no leemos en algún periódico la noticia de un timo. En Madrid los que se practican con más éxito son el del portugués y el del entierro. El procedimiento es siempre el mismo; los timadores no se toman la molestia de imaginar recursos nuevos; la prensa de provincias y la prensa extranjera advierte frecuentemente a sus lectores, tratando de ponerles en guardia contra el peligro de los timos, pero nunca faltan incautos que muchas veces no son sino unos bribones menos listos que los timadores y que vienen en definitiva a ser víctimas de su propia codicia. En los Estados Unidos, el país de la publicidad, los timadores echan mano de recursos a veces ingeniosos, valiéndose del anuncio, a que tanta importancia se concede en aquel país.

A raíz del asesinato del presidente Garfield, apareció en los principales periódicos de Nueva York, un anuncio concebido en estos términos:

"He conseguido del Gobierno, la exclusividad para grabar en color el retrato del desgraciado presidente Garfield. Este retrato, verdadera obra de arte, es de un parecido admirable y ha sido ejecutado por el grabador más experto de los Estados Unidos. Mediante la módica suma de un dólar se remiten ejemplares a quien lo desee. Envíese dicha suma, bajo sobre, a John Garrick, Broad Way, 8."

La circunstancia de publicarse este anuncio, como hemos dicho, pocos días después del asesinato del presidente, hizo que millares de personas se sintieran impulsadas por la curiosidad y el deseo de poseer uno de aquellos retratos, y durante varios días la oficina de correos tuvo que establecer un servicio especial para hacer llegar a poder de John Garrick el número considerable de cartas que le dirigían desde todos los departamentos de la república. Garrick, después de abrir cuidadosamente su correspondencia y de sacar de cada una de las cartas el "dólar" que contenía, contestó a todos sus comunicantes enviándoles, "según lo convenido..." un sello de franqueo en el que aparecía la efigie "admirablemente grabada y de admirable parecido" del difunto presidente Garfield! Próximamente por aquella misma época se publicó en los periódicos de mayor circulación de la ciudad de Nueva York, un anuncio que decía: "Los molestas las polillas si así fuera, enviarnos a la Lista de Correos, bajo sobre dirigido a M. K. 223, 50 centavos (2 pesetas 50 céntimos) en sellos, y se os enviará un Remedio Seguro contra esa plaga que destruye las pieles, las alfombras y las ropas." Dos o tres semanas después, los centenares de personas, todas ellas mujeres, que habían dirigido cartas

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

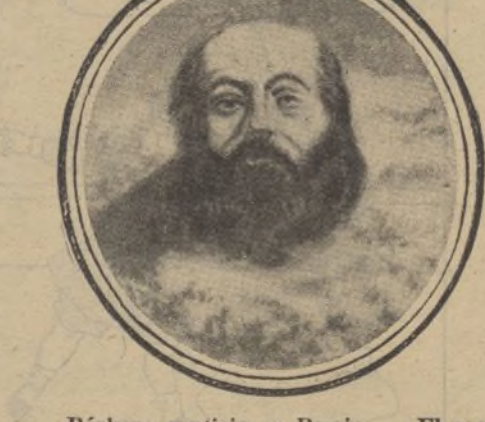
La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza

La jaula china de las ejecuciones capitales. — A la víctima se le quitan todas las tablas de los pies hasta que todo el peso del cuerpo gravita sobre la cabeza



Bárbaro suplicio en Persia. — El reo es enterrado vivo en arena, dejándole fuera tan sólo la cabeza

Incluyendo 10 reales en sellos a las señas indicadas en el anuncio, recibían una carta impresa que contenía las siguientes líneas:

"Muy señora mía. Humedezca usted con petróleo la prenda apolillada, y aproxímele usted a ésta una cerilla encendida."

Los anuncios misteriosos ofreciendo un consejo infalible para hacerse rico sin trabajar abundan en los Estados Unidos. No hace mucho el anunciante se embolsó varios miles de dólares, pues los incautos y los vagos, que allí abundan como en todas partes, acudieron como moscas para comprar por un dólar tan importante secreto. Su decepción no pudo ser mayor. El vivo del anunciante les contestó solamente lo siguiente:

"Dedíquese V., como yo me dedico, a pescar tontos."

El estafador que quizás ha obtenido mayor ganancia empleando este socorrido sistema del anuncio fué un individuo que con grandes letras y en términos sugestivos anunció ser poseedor de una receta maravillosa para curar los catarros. El precio en que vendía su receta era el de 10 dólares y esa receta, según el anunciante aseguraba

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

estaba recomendada por los principales médicos de Europa y América, cuyos nombres citaba. Miles de catarros cayeron en el garlito, y cada una de las víctimas recibió en contestación a su cheque de 10 dólares, una tarjeta impresa en la que se leía:

"Aspirar el aire por un lado de la nariz y expulsarlo por el otro".

Muchos de nuestros lectores tendrán seguramente noticia de una idea sumamente original concebida y puesta en práctica por una persona conocidísima de Málaga, emparentada y relacionada con la sociedad más distinguida de aquella capital. En ese caso no se trataba de un timo, sino de una apuesta. La persona en cuestión (cuyo nombre no es oportuno citar) apostó hace algunos años con unos amigos a que por muy absurdo que fuera un anuncio publicado en un periódico, siempre había inocentes que lo dieran crédito. Al efecto, envió a los principales periódicos de España un anuncio asegurando haber inventado "polvos para hacer sardinas", y el que estas líneas escribe ha oído de labios de la citada persona que a su original anuncio contestaron más de mil personas, de todas las clases de la sociedad, haciéndole proposiciones para comprarle su extraño secreto.

Cómo sería el hombre de la Tierra en otros planetas

"Cuándo podremos descubrir los seres vivos que existen en esos mundos diversos bajo formas tan diferentes! ¡Cuándo podremos verles y conocerles! ¡Oh! Naturaleza inmensa, formidable, infinita... ¡Quién pudiera adivinar, quién pudiera escuchar y comprender los sonidos de tu lira celeste!"

Estas exclamaciones que lanzaba hace veinte años en uno de sus libros el célebre astrónomo Flammarion, continúan siendo tema de actualidad.

Los hombres caminan muy lentamente para desgarrar el misterio de los cielos; sólo la Luna ha entregado un poco a la fotografía el secreto de sus montañas y de sus volcanes.

Siguen los sabios discutiendo la posibilidad de que se hallen habitados los planetas, sin que ningún descubrimiento decisivo aclare el enigma. Sin embargo, de los conoci-

El peso en la superficie de nuestro satélite es el más débil que se conoce. Las cosas pesan allí seis veces menos que aquí y son atraídas con una fuerza seis veces menor. Una piedra que en la Tierra pesa un kilogramo, transportada a la Luna no pesaría más que 164 gramos. Un hombre, cuyo peso sea de 70 kilos en nuestro planeta, no pesará allí más que 11 kilos y $\frac{1}{2}$.

Suponiendo, pues, que un hombre fuese transportado a la Luna y suponiendo tam-



mientos actuales pueden deducirse algunas consecuencias extraordinarias y curiosas.

Si un hombre de la Tierra fuese transportado a otro planeta, y en éste se desarrollara con arreglo a sus nuevas condiciones de vida la variación sería notable.

El cambio de peso, o lo que es igual el cambio en la fuerza de gravedad sería seguramente el fenómeno que más había de sorprendernos. La fuerza de gravedad en la superficie de un planeta se mide por la totalidad de su masa y por la distancia que media entre su superficie y su centro. Es fácil, pues, calcular la fuerza de gravedad de cualquier planeta comparándola con la fuerza de gravedad de la Tierra.

Según esto un hombre de la Tierra que tiene por término medio 6 pies de altura, tendría en el Sol 2 pies y un peso de 65 kilos; en Marte 8 pies y 2 pulgadas; en la Luna 3 metros, 0,40; la altura de un gigante y, por último, en Ceres, nada menos que 12 metros 0,30.

En nuestro grabado puede observarse el estudio comparativo de lo que significan estas cifras.

¿No son maravillosas estas conclusiones de la ciencia? Para no cansar a nuestros lectores, terminaremos estas líneas relatando algunos fenómenos de la Luna.

bién que las fuerzas musculares de ese hombre continuaran siendo las mismas, podría en nuestro satélite, sin el menor esfuerzo, levantar pesos seis veces mayores que en la Tierra y su propio cuerpo le parecería seis veces más ligero.

El más mínimo esfuerzo bastaría para hacerle dar saltos prodigiosos o correr con la velocidad de un automóvil.

Cosas raras y nuevas

Según recientes estadísticas, las más grandes ciudades del mundo, por el número de sus habitantes, son las siguientes, en orden descendente:

Londres (con 7 millones); Nueva York (4 millones); París (3 millones); Chicago, Berlín, Viena, Filadelfia, Tokio, San Petersburgo, Moscú, Constantinopla, Buenos Aires y Calcuta: todas estas superan el millón de habitantes (Calcuta 1.027.000). Siguen después, con una población que varía desde un millón a 700.000 almas, Glasgow, Hamburgo,

Liverpool, Budapest, Manchester y Bruselas. Y por bajo de esta última cifra, siempre en orden descendente, Birmingham, Nápoles, Amsterdam, Madrid, Barcelona, Monaco, Dresde, etc. Faltan en la estadística las ciudades del Imperio chino, por la inseguridad de su censo, pero se sabe que Pekín y Canton, cuentan con más de un millón de habitantes, cada una.

El presidente de la Confederación suiza tiene asignado un sueldo anual de 18.000

HONORARIOS DE PRESIDENTES

francos; el del Paraguay 47.500; el de Méjico 150.000; el de la República Argentina 180.000; Roosevelt (Estados Unidos) 250.000. El presidente de la República francesa cobra un millón doscientos mil francos anuales, es decir, casi el doble del sueldo asignado a todos los presidentes citados. Cada ciudadano francés paga, por término medio, tres céntimos para formar los honorarios del jefe del Estado; los americanos no pagan más que tres décimos de céntimo con igual objeto; y los suizos contribuyen cada año con la suma de ocho décimos de céntimo.

El proyecto de desecamiento de las marismas de los Estados Unidos permitirá

LAS MARISMAS DE LOS EE.UU.

poner en condiciones de cultivo una superficie capaz de poder mantener a 13 millones de personas, dando a cada familia, para que las cultivaran, 16 hectáreas de tierra, cuando menos. De este modo resultaría un aumento de valor equivalente a 28.500 millones de pesetas. Los trabajos necesitarían un gasto aproximado de 12 millones de pesetas. El proyecto se halla en estudio, y es de creer que el Congreso americano votará los fondos presupuestados.

Es un fenómeno de los más extraordinarios que actualmente se exhibe en Viena y produce la admiración del público.

EL HOMBRE-ESQUELETO

El hombre-esqueleto, se llama Troeb, tiene 25 años mide 1 metro 68 centímetros de alto, y sin embargo, no pesa más que 20 kilogramos.

Su aspecto es de lo más singular que puede imaginarse, y se diría al verle, que sólo conserva la piel pegada a los huesos. Tan exagerado enflaquecimiento que



El hombre-esqueleto que se exhibe actualmente en Viena

produce a primera vista cierta repugnancia, es objeto de apasionadas discusiones médicas.

Porque los órganos internos de Troeb; corazón, pulmones, etc., funcionan perfectamente. Además está casado y tiene una hija que no presenta ninguna anomalía.

molestado por una visión cruel. ¡Sherlock Holmes en París! ¡Sherlock Holmes, a quien había expedido el día antes a Inglaterra como un paquete peligroso y que se erguía delante de él victorioso y libre! ¡Ah! para que se hubiera realizado ese imposible milagro contra la voluntad de Arsenio Lupin, era preciso una revolución de las leyes naturales, el triunfo de todo lo que es ilógico y anormal... ¡Sherlock Holmes enfrente de él!...

El inglés dijo, irónico a su vez y lleno de esa política desdeñosa con la que su adversario la había azotado con frecuencia:

— Señor Lupin, le advierto a usted que, a partir de este minuto, no pensaré nunca más en la noche que me hizo usted pasar en el hotel del barón de Hautois, nunca más en las desventuras de mi amigo Wilson, nunca más en mi paseo en automóvil. Este minuto lo borra todo. Estoy pagado.

Lupin guardó silencio, y el inglés siguió diciendo:

— ¿No es esa su opinión de usted?

Hubiérase dicho que solicitaba una aquiescencia y que quería una especie de recibo respecto del pasado.

Después de un minuto de reflexión, durante el cual el inglés se sintió penetrado e investigado hasta el fondo del alma, Lupin declaró:

— Supongo, caballero, que su conducta actual se apoya en motivos serios...

— Extremadamente serios

— El hecho de haberse escapado de mi capitán y de mis marineros no es más que un incidente secundario de nuestra lucha. Pero el hecho de estar aquí, delante de mí, solo, ¿me entiende usted? "solo" enfrente de Arsenio Lupin, me hace creer que su desquite de usted es enteramente completo.

— Enteramente completo.

— ¿Esta casa?...

— Cercada.

— ¿Las dos casas próximas?

— Cercadas.

— ¿Los departamentos de encima de este?

— Los tres departamentos del piso quinto que ocupaba el señor Dubreuil, cercados

— ¿La calle está tranquila?

— Absolutamente.

— Todavía diez minutos, y me voy definitivamente... Hasta entonces, al menor movimiento sospechoso en la calle, advertidme en seguida.

— Tengo siempre el dedo puesto en la campanilla de alarma, mi jefe.

— Perfectamente.

Aquellos dos señores volvieron a bajar por el mismo camino. Otra vez ya en su departamento, Davey colocó la moldura de mármol, y exclamó riéndose muy gozoso:

— Quisiera ver la cara de los que descubran todas estas admirables artimañas, timbres de alarma, red de hilos eléctricos y de tubos acústicos, pasajes invisibles, listones de pavimento que se corren, escaleras secretas... ¡Una verdadera maquinaria para comedias de magia!

— ¿Qué reclamo para Arsenio Lupin!

— Un reclamo sin el que me hubiera pasado muy bien. ¡Lástima dejar semejante instalación! ¡Mal haya el tal Holmes!

— ¿No ha vuelto todavía?

— ¿Cómo? de Southampton no hay más que un vapor, el de las doce de la noche. Del Havre no hay más que un tren, el de las once de la mañana, que llega a las once y once. Desde el momento en que no ha tomado el vapor de las doce de la noche, y no lo ha tomado, pues las instrucciones al capitán eran formales, no podré estar en Francia hasta esta noche, vía Newhaven y Dieppe.

— Si es que vuelve...

— Holmes no abandona jamás la partida. Volverá, pero tarde, cuando ya estemos lejos.

— ¿Y Clotilde Destange?

— Voy a encontrarla dentro de una hora.

— ¿En su casa?

— ¡Oh! no, no volverá a su casa hasta dentro de unos días, cuando haya pasado la tormenta... Pero, usted, Dubreuil, tiene que marcharse. El embarque de todos nuestros bultos será largo y su presencia de usted es necesaria.

Dubreuil se retiró.

MEDICO AFORTUNADO

Un enfermo le regala 35.000 duros

En el Hospital de la Princesa había ingresado hace varios días un enfermo grave, cuyo nombre es D. Pascasio Herrero, y que ocupó una cama en la sala de pago.

Parece que el Sr. Herrero es casado y se



D. Ismael Alonso de Velasco, médico del Hospital de la Princesa, heredero inesperado de la fortuna de un enfermo.

separó de su esposa hace unos quince años, sin que haya vuelto a sostener relaciones con persona alguna de su familia.

Anteayer, hallándose de guardia el médico D. Ismael Alonso de Velasco, entabló una conversación con el Sr. Herrero que dijo de improviso:

Ya sé, doctor que estoy gravemente enfermo, y antes de que me haga usted la operación, quiero arreglar debidamente todos mis asuntos.

— ¿Acaso pide usted confesarse? interrumpió el médico, sin sospechar lo que iba a decirle el enfermo.

— Deseo dejarle a usted por heredero de toda mi fortuna.

Y en seguida, con perfecta tranquilidad, el enfermo comenzó a hablar de pagarés, hipotecas, etc., nombrando a las personas que le adeudaban y el sitio donde se encontraban los documentos justificativos.

El joven médico quedó asombrado, pensando tal vez que se trataba de una crisis nerviosa del enfermo.

Como el Sr. Herrero insistiera en su extraña determinación el médico dejó que transcurriesen algunas horas.

Avistado el juez de guardia, éste dijo que el enfermo dictase su voluntad ante testigos, hasta que legalizara el testamento un notario.

El documento fué firmado por diez y seis personas; enfermos y enfermeros, alumnos internos y médico encargado de la sala de D. Enrique Slocker.

Por el testamento otorgado en favor del médico éste debe heredar, aproximadamente, unos 35.000 duros.

Lo más curioso de este suceso es que el afortunado Sr. Alonso, aconsejó repetidas veces al paciente que legara su fortuna a su familia, a un establecimiento benéfico, y no a un desconocido.

De las indagaciones practicadas más tarde, parece deducirse que el Sr. Herrero había otorgado el día 8 otro testamento favoreciendo a varias personas.

¿Se desvanecerá como el humo la fortuna del médico? La gravedad del enfermo, ensombrece el asunto y tal vez nos prepara a nuevas sorpresas.

El mercado de los ladrones

En Rusia, existe una curiosa ley, en virtud de la cual todos los objetos robados llegan a ser de la propiedad del ladrón con tal que éste pueda probar que ha estado en la quieta y pacífica posesión de ellos durante cinco años. En muchas ciudades rusas se celebra periódicamente un mercado (con el consentimiento de las autoridades), donde se sacan a la venta los objetos robados cinco años antes. El mercado es una verdadera Meca para los habitantes de los pueblecillos y aldeas cercanas, y aun para las personas acomodadas de la ciudad, que acuden allí con la esperanza de comprar gangas.

Secuestro de una niña

Hace pocos días intervino el Juzgado de guardia en un suceso novelesco, que ha sido muy comentado en toda la populosa barriada del Puente de Segovia y Carretera de Extremadura, donde los protagonistas son bastante conocidos.

Se trata del secuestro de una niña de seis años, Teresa Alarcón Gómez, sordo-muda de nacimiento que, hace varios meses, desapareció de su casa, en la referida barriada.

En vano se practicaron activas pesquisas por el atribulado padre de la criatura y por toda la policía. La niña no apareció por ninguna parte hasta la madrugada del miércoles en que, hallándose Esteban Alarcón, el padre, en una taberna de la Ronda de Segovia, tomando el desayuno, se le acercó un mendigo, llevando de la mano a una niña.

Esteban no se fijó bien hasta que el porteroso le demandó, con acento lastimoso, una limosna para su pobre hija muda.

Entonces fué cuando el padre reconoció a la niña, y lleno de emoción la estrechó fuertemente entre sus brazos temeroso de que el porteroso se la arrebatase de nuevo.

Detenido el mendigo declaró llamarse Manuel Gracia Segues, de 44 años, y manifestó que la niña Teresa se había marchado espontáneamente con él.



La niña secuestrada Teresa Alarcón Gómez (Fot. Arijia).

Regalo de 100 pts. á los lectores

Publicamos adjunto el cupón del sorteo-regalo de 100 pesetas correspondiente al mes de Septiembre.

Las instrucciones que han de seguir nuestros lectores para tomar parte en este concurso, son las que siguen:

Los lectores pueden enviarnos cuantos cupones quieran, en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo, y teniendo cuidado de escribir claramente en el cupón el nombre y dirección del que lo envía.

Deben remitirse los sobres al: Señor Director de LOS SUCESOS, Libertad, 31, añadiendo en una esquina y con letra clara, la palabra "Concurso".

Admitiremos los cupones hasta el martes 29 del actual, publicándose los nombres de los favorecidos por la suerte en nuestro número del sábado 3 de Octubre. Todos los cupones que llenen los ante-

dichos requisitos, serán sorteados, para repartir entre los cuatro que resulten favorecidos, los cuatro premios de 25 pesetas cada uno.

SEPTIEMBRE de 1908-Cupón del sorteo-regalo de LOS SUCESOS

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de

Imprenta y Publicaciones gráficas de Domingo Blanco - Libertad 31 - Madrid

Felix Davey dio la última vuelta, recogió dos ó tres cartas desgarradas, y, después, viendo un pedazo de yeso, le cogió, hizo

Aquí habité durante cinco años en los comienzos del siglo veinte
Arsenio Lupin
Ladron de levita

con él un gran cuadro en el papel obscuro del comedor y escribió como en una placa conmemorativa:

"Aquí habité durante cinco años, en los comienzos del siglo XX, Arsenio Lupin, ladrón de levita".

Esta bromita pareció causarle una viva satisfacción. La contempló silbando una canción alegre y exclamó:

Ahora que estoy en regla con los historiadores de las generaciones futuras, escapemos. ¡Adiós, reino de Arsenio Lupin! ¡Adiós las cincuenta y cinco piezas de los seis departamentos en que yo reinaba! ¡Adiós mi celda, mi austera celda!



Un visitante que Lupin no esperaba

Un campanillazo cortó de golpe su acceso de lirismo, un campanillazo agudo, rápido y estridente, que se interrumpió dos veces, recomenzó otras dos y cesó. Era la campanilla de alarma.

¿Qué había, pues? ¿Qué peligro imprevisto?... ¿Ganimard?... Pero no...

Estuvo á punto de meterse en su despacho, y huir. Pero antes se dirigió á la ventana. No había nadie en la calle. ¿El enemigo estaba, pues, en la casa? Escuchó y creyó percibir rumores confusos. Sin titubear más, se dirigió al despacho, y cuando pasaba el umbral, oyó el ruido de una llave que se trataba de introducir en la puerta del vestíbulo.

— ¡Diablo!, murmuró, es tiempo. La casa está acaso cercada... La escalera de servicio es imposible. Por fortuna, la chimenea...

Empujó vivamente la moldura, y ésta no se movió. Hizo un esfuerzo más violento, y tampoco.

En el mismo momento tuvo la impresión de que se había abierto la puerta de abajo y de que sonaban pasos.

— ¡Por vida de!... dijo soltando un juramento, estoy perdido si este maldito mecanismo...

Agarró con mano convulsa la moldura y la empujó con todo su peso. Nada se movió... Por una desdicha increíble, por una maldad verdaderamente espantosa del destino, el mecanismo, que funcionaba aún un momento antes, había dejado de funcionar.

Lupin se encarnizó todo crispado. El pedazo de mármol permanecía inerte é inmutable. ¡Maldición! ¿Era admisible que aquel obstáculo estúpido le cerrase el camino? Golpeó el mármol á rabiosos puñetazos, mientras le injuriaba con voz sorda...

— ¿Qué es eso, señor Lupin?... ¿Hay ahí algo que no funciona á su gusto de usted?

Lupin se volvió estremecido de espanto. Sherlock Holmes estaba delante de él.

— ¡Sherlock Holmes! Lupin le miró entornando los ojos como